

EL SANTO BAUTISMO

LO CONCERNIENTE AL RITO

En el Santo Bautismo, la señal externa y visible es el agua, en la que los candidatos son bautizados “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (MATEO 28:19, NVI). La gracia interior y espiritual es morir al pecado y nacer de nuevo a la justicia, mediante la unión con Cristo en su muerte y resurrección (ROMANOS 6:1-11, NVI).

El Santo Bautismo se administra apropiadamente dentro de la Eucaristía, que es el rito principal de los domingos u otras fiestas. De esta manera, la Congregación puede dar la bienvenida a los recién bautizados en la Iglesia de Cristo, y así los miembros podrán recordar los beneficios que ellos mismos recibieron y la profesión que hicieron en el Santo Bautismo.

Por lo general, el obispo es el celebrante, cuando está presente.

Cada candidato para el Santo Bautismo debe ser apadrinado por una o más personas bautizadas, que están comprometidas con Cristo y son reconocidas por el ejemplo de su propia vida santa. Los padrinos de adultos y de niños mayores hacen la presentación de sus candidatos, mediante la cual expresan su respaldo y la intención de sostenerlos en su vida cristiana por medio de la oración y el ejemplo. Los padrinos de los infantes presentan a sus candidatos, hacen promesas en sus propios nombres y también en nombre de los candidatos.

Los adultos y los niños mayores deberán ser instruidos en el significado del Bautismo, y la fe cristiana. Los padrinos y padres patrocinadores asimismo deberán ser instruidos en el significado del Santo Bautismo, en su obligación de ayudar al nuevo cristiano a crecer en el conocimiento y el amor de Dios, así como en su responsabilidad como miembros de la Iglesia.

El ministro animará a los padres a no aplazar el Bautismo de sus hijos.

EL SANTO BAUTISMO

El bautismo debe administrarse como parte de la Santa Eucaristía en un domingo u otro día festivo. Los días más apropiados para el Bautismo son la Vigilia Pascual, el Bautismo de Nuestro Señor, Pentecostés, el Día de Todos los Santos (o el domingo que sigue a este día). El Obispo, si está presente, es el celebrante apropiado.

Se puede cantar un himno, un salmo o un cántico.

El pueblo se pone de pie, y el Celebrante comienza con este saludo o el apropiado de la estación litúrgica (págs., 145-146)

Pueblo Bendito sea Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

El Celebrante entonces continúa

Pueblo Hay un sólo Cuerpo y un sólo Espíritu;
Hay una esperanza en el llamado que Dios nos hace;
Celebrante Un sólo Señor, una sola Fe, un sólo Bautismo;
Pueblo **Un Dios y Padre de todos.**

Celebrante El Señor esté con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

El Celebrante reza la Colecta del Día.

Pueblo **Amén.**

La liturgia continúa con las lecturas señaladas. Después del sermón, los candidatos con sus padrinos se ponen de pie ante el Celebrante.

LA EXHORTACIÓN

El Celebrante dice al pueblo

Amados, las Sagradas Escrituras enseñan que todos estábamos muertos en nuestros pecados y transgresiones. Nuestro Salvador Jesucristo dijo: "quien no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios", y le encargó a la Iglesia, "hagan discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo ". Aquí le pedimos a nuestro Padre celestial que *estos candidatos*, siendo bautizados con agua, puedan ser llenados con el Espíritu Santo, nacidos de nuevo y recibidos en la Iglesia como miembros vivos del cuerpo de Cristo. Por lo tanto, los exhorto a invocar a Dios Padre, por nuestro Señor Jesucristo, que por su abundante misericordia, conceda a *estos Candidatos* lo que por naturaleza no pueden tener.

LA PRESENTACIÓN

El Celebrante dice

Ahora los *Candidatos* para el Santo Bautismo serán presentados.

ADULTOS Y NIÑOS MAYORES

Los Candidatos que pueden responder por sí mismos son presentados de forma individual por sus padrinos, utilizando los nombres completos de la siguiente manera

Presento a N.N. para que reciba el Sacramento del Bautismo.

El Celebrante les pregunta a los Candidatos lo siguiente

Celebrante ¿Ya has sido bautizado?

Candidato **No.**

Celebrante ¿Deseas ser bautizado?

Candidato **Sí, quiero**

INFANTES Y NIÑOS MENORES

Luego, los candidatos que no pueden responder por sí mismos son presentados individualmente por sus padres y padrinos, utilizando los nombres completos, de la siguiente manera

Presento a N.N. para que reciba el Sacramento del Bautismo.

Cuando las siguientes promesas son hechas por Padres y Padrinos de infantes o niños menores, el Celebrante se dirige a ellos diciendo

Hoy, en representación de *este niño*, ustedes prometerán renunciar al demonio y a todas sus obras, confiar en Dios de todo corazón y servirle fielmente. Les corresponde asegurarse de que *este niño* reciba enseñanza, tan pronto como sea capaz de aprender, sobre el significado de todas estas promesas y sobre la Fe que ustedes profesarán tal y como se revela en las Sagradas Escrituras. *Él* debe llegar a poner su confianza en Jesús, y aprender los Credos, el Padre Nuestro, los Diez Mandamientos, y todas las demás cosas que al cristiano le corresponde saber, creer y practicar para el bienestar de su alma. Una vez que *él* haya adoptado estas normas, habiéndose hecho discípulo de Jesús, tiene que acudir al Obispo para ser confirmado, para que pueda declarar la Fe por *sí mismo* y ser fortalecido aún más por el Espíritu Santo a fin de servir a Cristo y su reino.

¿Están dispuestos a aceptar esta responsabilidad?

Padres y Padrinos

Así lo haremos con la ayuda de Dios.

PROFESIÓN DE FE

Luego, el Celebrante examina a los candidatos que pueden hablar por sí mismos, y a los padres y padrinos que hablarán en nombre de los infantes o niños menores, diciendo

Pregunta ¿Renuncias a Satanás y a todas las fuerzas espirituales del mal que se rebelan contra Dios?

Respuesta **Sí, renuncio.**

Pregunta ¿Renuncias a los poderes malignos de este mundo, que corrompen y destruyen a las criaturas de Dios?

Respuesta **Sí, renuncio.**

Pregunta ¿Renuncias a los deseos pecaminosos de la carne que te apartan del amor de Dios?

Respuesta **Sí, renuncio.**

El Celebrante orará por el (los) Candidato (s) y podrá ungir a cada Candidato con el Óleo de Exorcismo, diciendo

Que Dios Todopoderoso te libre de los poderes de las tinieblas y del maligno y te guíe a la luz de la obediencia del reino de su Hijo, Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El Celebrante continúa

Pregunta ¿Te entregas a Jesucristo y lo aceptas como tu Señor y Salvador?

Respuesta **Sí, me entrego a Él y lo acepto.**

Pregunta ¿Recibes gozosamente la Fe Cristiana, tal y como se revela en las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento?

Respuesta **Sí, la recibo.**

Pregunta ¿Cumplirás la santa voluntad de Dios, y obedecerás sus mandamientos andando en ellos todos los días de tu vida?

Respuesta **Así lo haré, con la ayuda de Dios.**

El Celebrante luego se dirige a la congregación, primero invitándolos a ponerse de pie.

Ustedes, testigos de estos votos, ¿harán todo cuanto puedan para sostener a *estas personas* en su vida en Cristo?

La Congregación responde

Así lo haremos.

El Celebrante luego dice

Unámonos a *estos Candidatos* para proclamar nuestra fe en las palabras de la antigua confesión bautismal, el Credo de los Apóstoles.

Celebrante ¿Crees y confías en Dios Padre?

Pueblo **Sí.**

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Celebrante ¿Crees y confías en Jesucristo?

Pueblo **Sí.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos,
y está sentado a la derecha de Dios Padre.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

Celebrante ¿Crees y confías en el Espíritu Santo?

Pueblo Sí.

**Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.**

LETANÍA POR LOS CANDIDATOS

El Diácono, u otra persona indicada, puede decir

Oremos ahora por *estos Candidatos* quienes *están* por recibir el sacramento del Bautismo.

Que *estos niños* lleguen a confesar su fe en Cristo Jesús como Señor y Salvador.

Te suplicamos que nos escuches, buen Dios.

Que *estos Candidatos* puedan continuar en la enseñanza y el compañerismo apostólico, en el partir del pan y en las oraciones.

Te suplicamos que nos escuches, buen Dios.

Que caminen de una manera digna del llamado al cual han sido llamados, siempre creciendo en la fe y todas las virtudes celestiales.

Te suplicamos que nos escuches, buen Dios.

Que perseveren en resistir el mal, y, cada vez que tropiecen por el pecado, se arrepientan y vuelvan al Señor.

Te suplicamos que nos escuches, buen Dios.

Que proclamen por palabra y obra las Buenas Nuevas de Dios en Cristo Jesús a un mundo perdido y quebrantado.

Te suplicamos que nos escuches, buen Dios.

Que, como miembros vivientes del Cuerpo de Cristo, puedan crecer integralmente conforme a la plena estatura de Cristo.

Te suplicamos que nos escuches, buen Dios.

Que mirando a Jesús, puedan correr con perseverancia la carrera que tienen por delante, y finalmente recibir la corona imperecedera de gloria.

Te suplicamos que nos escuches, buen Dios.

Se pueden añadir peticiones adicionales.

ORACIÓN POR LOS CANDIDATOS

El Celebrante orará por los candidatos de la siguiente manera

Oremos.

Padre Todopoderoso y Eterno, en tu gran misericordia salvaste de la destrucción del diluvio a Noé y a su familia en el arca, prefigurando así el sacramento del Santo Bautismo. Mira con ojos de misericordia a *estos tus siervos*. Lávalos y santifícalos por tu Espíritu Santo, para que puedan ser liberados de la destrucción y recibidos en el Arca de la Iglesia de Cristo; y estando asimismo firmes en su fe, gozosos con esperanza, y arraigados en amor, puedan pasar por las aguas turbulentas de este problemático mundo, llegando a la patria de la vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

ACCIÓN DE GRACIAS SOBRE EL AGUA

Si hay una procesión a la fuente bautismal, se puede cantar un salmo, antífona o himno.

El Diácono, o el Celebrante, vierte el agua para el bautismo.

Celebrante El Señor esté con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Levantemos nuestros corazones.
Pueblo **Los tenemos levantados al Señor.**
Celebrante Demos gracias al Señor nuestro Dios.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabarlo.**

El Celebrante continúa

Te damos gracias, Padre todopoderoso, por el don del agua. Sobre ella, el Espíritu Santo se movía en el principio de la creación. A través de ella, sacaste a los hijos de Israel de la esclavitud de Egipto y los guiaste a la tierra prometida. En ella, tu Hijo Jesús recibió el bautismo de Juan en el río Jordán, cuando el Espíritu Santo descendió sobre Él como paloma.

Te damos gracias, Padre, por el agua del Bautismo. En ella, somos sepultados con Cristo en su muerte. Gracias a ella, participamos en su resurrección. Mediante ella, nacemos de nuevo por el Espíritu Santo. Por tanto, en gozosa obediencia a tu Hijo, traemos a su comunión a los que, por fe, se acercan a él, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El Celebrante toca el agua y dice

Ahora, Padre, santifica esta agua, te suplicamos, por el poder de tu Espíritu Santo. Que todos los aquí bautizados sean lavados del pecado, nacidos de nuevo, y que continúen para siempre en la vida resucitada de Jesucristo nuestro Salvador. A Él, a Ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. **Amén.**

EL BAUTISMO

El Celebrante le dice a los Padrinos

¿Qué nombre le quieren dar a este niño?

Entonces el Celebrante sumerge al candidato, o derrama agua sobre él tres veces, diciendo

N., yo te bautizo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Celebrante hace la señal de la Cruz en la frente del recién bautizado (puede usar el Óleo del Santo Crisma), diciendo

N., recibe la señal de la Cruz como prueba de tu nueva vida en Cristo, en la cual no te avergonzarás de confesar la fe del Cristo crucificado, de luchar con valentía bajo su bandera contra el mundo, el demonio, y la carne, y de continuar como su siervo fiel hasta el fin de tus días. **Amén.**

o lo siguiente:

N., quedas sellado por el Espíritu Santo en el Bautismo y marcado como propiedad de Cristo para siempre. **Amén.**

Si se presentan prendas o velas, se entregan aquí

Cuando todos hayan sido bautizados y marcados con la Cruz, el Celebrante dice

Padre celestial, te damos gracias porque por medio del agua y del Espíritu Santo has concedido a estos tus *siervos* el perdón de los pecados, los has adoptado como tus hijos, los has hecho miembros de tu santa Iglesia, y los has resucitado a la nueva vida de gracia. Susténtalos, oh Señor, en tu Santo Espíritu, para que puedan disfrutar de la salvación eterna por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

El Celebrante continúa

Demos la bienvenida a *los* que ahora han sido bautizados.

Celebrante y pueblo

Nosotros *los* recibimos en la familia de Dios. Confiesen la fe de Cristo crucificado, proclamen su resurrección y participen con nosotros en el sacerdocio real de todo su pueblo.

Se puede dar el Saludo de Paz

Celebrante La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

La liturgia continúa con la Santa Cena, empezando con el Ofertorio.

INDICACIONES ADICIONALES

En ausencia del Obispo, el Sacerdote es el celebrante y preside la liturgia. Si el sacerdote usa el crisma para marcar a los recién bautizados, debe haber sido previamente consagrado por un Obispo.

En ausencia de un obispo o sacerdote, el obispo puede autorizar a un diácono para que presida el bautismo. En tal caso, el Diácono omite la oración por los candidatos, la acción de gracias sobre el agua y la unción con Crisma. Estas porciones del rito omitidas pueden ser administradas en una oportunidad subsecuente de un bautismo público en la que presida un obispo o sacerdote.

Si se desea, la Colecta por la pureza, el Resumen de la Ley (o el Decálogo), el *Kyrie* (o el Trisagio) y el *Gloria in excelsis* pueden cantarse inmediatamente después de los versículos de entrada y antes del saludo, "El Señor esté con ustedes". Si se desea una Confesión de Pecado, se puede insertar después del Resumen de la Ley (o el Decálogo).

La Letanía de los Candidatos sirve como Oración de los fieles.

Si la presentación de los Candidatos no tiene lugar en la fuente bautismal, los ministros, candidatos y padrinos van a la fuente para la Acción de Gracias sobre el agua. Si el movimiento hacia la fuente es una procesión formal, se puede cantar un salmo adecuado (como el Salmo 42) o un himno o antífona.

Siempre que sea posible, la fuente bautismal debe llenarse con agua limpia inmediatamente antes de la Acción de Gracias sobre el Agua.

De ser posible, en el momento de Acción de Gracias sobre el Agua y en la administración del Bautismo, el Celebrante debe mirar hacia los feligreses por encima de la pila, y los Padres y Padrinos deben agruparse de tal forma que el pueblo concurrido pueda tener una visión clara de la acción litúrgica.

En la Acción de Gracias sobre el Agua, las palabras "hecho regenerado" pueden ser reemplazadas por las palabras "nacido de nuevo". "Regeneración" es una palabra bíblica ("el lavamiento de la regeneración", (TITO 3:5, NVI), y aparece en los Treinta y Nueve Artículos (IX y XXVII).

Después del bautismo y el hacer la señal de la cruz en la frente, y antes de entregar la vela (en caso de que la hubiese), se puede colocar una vestidura blanca sobre los recién bautizados. El Celebrante dice: "Recibe esta vestidura blanca como muestra de la justicia que te ha sido otorgada por la gracia de Dios en este Sacramento del Bautismo, y como señal de que siempre debes entregarte a la vida santa para la gloria de Jesucristo, nuestro Señor. Amén."

El Diácono o Celebrante puede encender una vela del Cirio Pascual y entregársela a los recién bautizados, diciendo: "N., recibe la luz de nuestro Señor Jesucristo que dijo: 'Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida'".

Si no hay celebración de la Santa Eucaristía, la liturgia continúa con el Padrenuestro. Se pueden agregar otras oraciones apropiadas. La liturgia concluye con una bendición o un versículo apropiado de la Sagrada Escritura.

EL BAUTISMO CONDICIONAL

Si hay duda razonable de que la persona haya sido bautizada con agua en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, la persona será bautizada según la usanza de costumbre, pero empleando la fórmula a continuación.

Si todavía no estás bautizado, N., yo te bautizo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

EL BAUTISMO DE EMERGENCIA

En el caso de emergencia, cualquier persona bautizada puede administrar el Bautismo, usando el nombre de pila de la persona (si se sabe), y vertiendo agua sobre él o ella, dirá,

N., yo te bautizo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Entonces se reza el Padrenuestro. Otras oraciones pueden añadirse.

La persona que administra el Bautismo de emergencia debe informar al Sacerdote de la congregación apropiada para que su registro bautismal sea certificado debidamente. Si la persona bautizada recobra la salud, el Bautismo debe ser reconocido durante una celebración pública del Sacramento con un Obispo o Presbítero. La persona bautizada bajo condiciones de emergencia, junto con los patrones o padrinos, participará en todo aparte de la administración del agua.